



Mujeres agricultoras piden igualdad de género para fortalecer la seguridad alimentaria mundial.

Posted on Marzo 13, 2026

Mujeres agricultoras de pequeña escala de diferentes partes del mundo han pedido igualdad de acceso a la tecnología agrícola, los servicios financieros y los mercados, haciendo hincapié en que el empoderamiento de las mujeres en la agricultura podría aumentar sustancialmente la producción mundial de alimentos y ayudar a reducir el hambre.

El llamamiento se realizó durante un evento virtual global organizado por Heifer International y sus socios para conmemorar el Año Internacional de la Mujer Agricultora, reconocido por las Naciones Unidas. El evento reunió a mujeres agricultoras con responsables políticos y actores clave del desarrollo a nivel mundial, creando una plataforma para visibilizar los desafíos que siguen limitando su contribución a los sistemas alimentarios.

Las participantes destacaron que, si bien las mujeres desempeñan un papel fundamental en la producción de alimentos y el sustento de las comunidades rurales, persisten barreras estructurales que limitan su acceso a la tierra, la financiación, los insumos y las oportunidades de mercado. Instaron a los gobiernos, las agencias de financiación y las instituciones a abordar estas desigualdades arraigadas para fortalecer la productividad agrícola y la seguridad alimentaria.

Las mujeres agricultoras contribuyen de manera sustancial a la producción mundial de alimentos; en algunos países, representan hasta el 80 % del suministro nacional. Sin embargo, el acceso limitado a los recursos productivos suele ponerlas en desventaja a la hora de expandir sus explotaciones y competir eficazmente en los mercados.

Como resultado, las explotaciones agrícolas gestionadas por mujeres son, en promedio, un 25 % menos productivas que las gestionadas por hombres. Los expertos señalan que si las mujeres agricultoras tuvieran igualdad de acceso a los recursos agrícolas, la productividad de las explotaciones podría aumentar hasta un 30 %, lo que potencialmente proporcionaría alimentos a entre 100 y 150 millones de personas adicionales en todo el mundo.

Entre las participantes se encontraba Josselyn Vega, una agricultora indígena kichwa panzaleo de Ecuador, reconocida por su labor en igualdad de género, adaptación al cambio climático, agroecología, nutrición y emprendimiento rural. La expresidenta de la Asociación de Productores Agroecológicos de Cotopaxi destacó el papel de liderazgo que las mujeres ya desempeñan en la agricultura.

“Las mujeres agricultoras protegen la biodiversidad, fortalecen los mercados locales y alimentan a comunidades vulnerables en todo el mundo, a pesar de las barreras que enfrentamos. Imaginen lo que podríamos lograr si tuviéramos el mismo acceso a la tierra, la financiación y el poder de decisión que los hombres”, afirmó.

Julian Nafula Simiyu, avicultora y líder comunitaria del condado de Bungoma en Kenia, también compartió su experiencia. Dirige una empresa dedicada a la cría de razas avícolas autóctonas y preside una cooperativa rural de ahorro y crédito que brinda servicios financieros a agricultores y jóvenes emprendedores.

Hizo hincapié en que las empresas agrícolas lideradas por mujeres tienen un enorme potencial para el crecimiento económico rural. «Cuando las mujeres agricultoras tienen éxito, los jóvenes —especialmente las niñas— ven la agricultura como una oportunidad empresarial, no como una dificultad. Por lo tanto, invertir en agronegocios liderados por mujeres es una inversión sin explotar en la próxima generación de emprendedores rurales», afirmó Simiyu.

El evento también propició la interacción directa entre agricultores y organizaciones de desarrollo que trabajan en investigación agrícola y desarrollo rural. Representantes de la Plataforma de Impacto de Género del CGIAR y del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) se sumaron al debate, compartiendo perspectivas sobre cómo impulsar un desarrollo agrícola inclusivo y un uso sostenible de la tierra.

Durante los debates, los agricultores reclamaron una mayor representación en las decisiones políticas y de

inversión que dan forma a las economías rurales. Señalaron que las mujeres agricultoras ya gestionan empresas, lideran grupos de productores y dirigen cooperativas financieras, pero que es necesaria una inversión sostenida en su liderazgo y desarrollo de capacidades para construir sistemas alimentarios resilientes e inclusivos.

Surita Sandosham, presidenta y directora ejecutiva de Heifer International, destacó la importancia de traducir el reconocimiento en apoyo concreto. «Las mujeres agricultoras ya están liderando el cambio en sus comunidades, pero necesitan más que solo reconocimiento. Para tener éxito, necesitan igualdad de acceso a los recursos, las oportunidades y el poder de decisión», afirmó. «Si de verdad queremos acabar con el hambre y construir sistemas alimentarios sostenibles, escuchar a las mujeres agricultoras y actuar en consecuencia es fundamental».

El Año Internacional de la Mujer Agricultora, reconocido por las Naciones Unidas y apoyado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), destaca el papel crucial que desempeñan las mujeres en la agricultura, al tiempo que llama la atención sobre las barreras que limitan su productividad y liderazgo.

Para conmemorar el año, Heifer International ha lanzado una campaña titulada “Ella tiene una historia que contar”. Esta iniciativa busca dar mayor visibilidad a las voces y experiencias de las mujeres agricultoras de pequeña escala y atraer la atención mundial sobre su papel en la mejora de la seguridad alimentaria.

Heifer International también compartió ejemplos que demuestran el impacto de invertir en mujeres agricultoras. En Ruanda, los programas ganaderos liderados por mujeres han contribuido a duplicar la producción de leche. En Bangladesh, más de 5600 mujeres han recibido capacitación en agricultura climáticamente inteligente y ahora utilizan sistemas de riego alimentados por energía solar, lo que reduce las emisiones de carbono en casi 33 000 litros de CO₂ al mes. Mientras tanto, en México, las mujeres que participan en una cooperativa de producción de huevos han aumentado su participación en los ingresos familiares en un promedio del 12 % y han mejorado su participación en las decisiones financieras de la explotación agrícola, pasando del 66 % a la participación plena.

El evento marcó un paso importante en el esfuerzo global por realzar el liderazgo, las experiencias y las prioridades de las mujeres agricultoras durante el Año Internacional de la Mujer Agricultora. Las ideas y recomendaciones surgidas de los debates contribuirán a la colaboración continua con responsables políticos, inversores y organizaciones de desarrollo.

Heifer International tiene previsto continuar con actividades similares a lo largo del año, centrándose en dar mayor visibilidad a las voces de las mujeres agricultoras y en fomentar acciones que fortalezcan los sistemas alimentarios inclusivos y sostenibles en todo el mundo.



El Maipo/Agricultura Global